

La investigación bibliotecológica y su relación con el sector productivo

Estela Morales Campos*

RESUMEN

Se destaca la trascendencia que ha tenido la Universidad Nacional Autónoma de México como institución formadora de recursos humanos, ya sea dentro de sus aulas o el servicio profesional en sus diferentes dependencias académicas y administrativas; los sectores favorecidos han sido tanto el sector público como el privado.

Se mencionan los vínculos entre sector productivo, educación e investigación, para formular programas que incidan en la modernización del país; así mismo se resalta como los problemas de la sociedad pueden solucionarse mediante los productos de la ciencia, la tecnología y las humanidades.

Se destaca la utilidad de la investigación humanística para entender el ser y que hacer de nuestro país, y los beneficios de la investigación bibliotecológica para satisfacer las demandas del mercado en el campo de la información científico-técnica y de las bibliotecas, así como la obligación de enriquecer la misma disciplina a través del conocimiento teórico, en un mundo en que los procesos productivos requieren habilidad y conocimientos para sistematizar y recuperar información.

ABSTRACT

The author points out the important role which the Universidad Nacional Autónoma de México has played in forming human resources whether it be in the classroom or on a professional level in its different academic and administrative posts. Both the government and private industry have benefitted from this.

The author mentions the cooperation between the productive sector, education and research in producing programs for modernizing the country. She also mentions how the end results of science, technology and the humanities can help with solutions for the problems of society.

The author points out the usefulness of humanistic research in understanding the present situation in Mexico, the importance of library science research in satisfying the demand for scientific and technological information and library services. She mentions the need to enrich this field of study by means of theoretical knowledge in a world in which the productive processes require ability and know-how to systematize as well as retrieve information.

En los últimos diez años el país y, por consecuencia, sus universidades se vieron conviviendo de manera cotidiana con un hecho llamado crisis económica. Esta crisis, producto de un agotamiento del modelo de desarrollo económico del país, aunado a problemas sociales y políticos que se desencadenan a fines de la década de los años 60, hace que las relaciones entre la Universidad y el Estado cambien de década a década; y de una actitud de consenso y apoyo, se pase a una ruptura ideológica y a un desencanto en la medida en que se considera que la Universidad no forma los recursos humanos que han requerido y requieren las diferentes fases del desarrollo económico que ha emprendido la Nación.⁽¹⁾

Esta situación permanente de crisis obliga al Estado y a la Universidad a intentar programas de modernización y fijar políticas que, en diferentes áreas, lleven al cambio de actitud de los ciudadanos, así como a la modernidad integral del país.

Por consecuencia, la Universidad debe buscar una congruencia entre la educación y las condiciones de desarrollo de la nación.

Esta preocupación de adecuar la educación superior al desarrollo del país no es nueva, sino por el contrario ha sido una constante desde el pasado, cuando la Universidad Nacional era la principal proveedora de los cuadros profesionales del gobierno y del sector empresarial. Ahora sus egresados se ven desplazados al ser cuestionada su contratación, o porque las plazas son cubiertas por egresados de nuevas universidades.

¿Quién de cié en qué momento la Universidad está sirviendo a la sociedad?, ¿Qué tan relacionados están sus estudiantes con el sector productivo? ¿Quién define las necesidades sociales y la participación de la Universidad en su solución y satisfacción de éstas?

* Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM

La sociedad como sistema tiene necesidades que hay que detectar, diagnosticar y satisfacer, pero no únicamente de manera global, sino por grupos y estratos que la misma población define y requiere. A la Universidad, que es parte de la sociedad, en su propia Ley Orgánica se le asignan funciones sociales, y para su cumplimiento, debe buscar y adecuar los caminos en estrecha relación con la sociedad a la cual pertenece. Los sujetos sociales y las necesidades se ven afectadas por la relatividad histórica; lo que ayer se consideraba prioritario quizá hoy no lo es, y lo que en el pasado se creía que cumplía con sus postula dotal vez ahora presente graves deficiencias.

Cada época histórica tiene su ideal educativo socialmente dominante⁽²⁾, y las perspectivas del Gobierno, por un lado, y de la sociedad civil, por el otro, van a determinar la definición de las necesidades sociales y a establecer patrones evaluativos que determinen el grado de relación entre la educación que imparte la Universidad, la investigación que genera, y la propia sociedad.

En la época actual una economía moderna demanda una educación moderna que se enfoque de manera muy especial al sector productivo, que genere proyectos de investigación que incidan en el proceso económico y tengandemanda del sector productivo.

¿Quién va a evaluar y decidir si la Universidad está colaborando en el desarrollo económico del país y, por consecuencia, cumpliendo sus compromisos con la sociedad?

Son varias las instancias que participan en esta evaluación, entre ellas están: el Gobierno, los empleadores de distintos sectores económicos, los especialistas, los partidos políticos, las diversas organizaciones sociales; y la propia universidad⁽³⁾ que a su vez está compuesta de especialistas, de diversas organizaciones académicas, de facciones políticas y de organizaciones gremiales.

Conciliar todos los criterios de evaluación no es tarea fácil, ya que los enfoques y prioridades van a variar de acuerdo al sector que dictamine. Con base en el programa de campaña del actual presidente de la República y en el programa de Gobierno 1989-1994⁽⁴⁾ en lo general, y en especial en lo relativo a la educación superior y a la investigación, hay un principio rector: la modernidad en la economía, en la producción y en la educación.

La actividad que va a alimentar los cambios en la educación es la investigación académica. Conciliar los programas de investigación con las demandas del mercado, no nos debe orillar a descuidar la investigación básica que enriquece a la disciplina objeto de estudio, al conocimiento nacional en el ámbito de la ciencia, a la técnica, a las humanidades y, a mediano plazo, al propio sector productivo.

Hemos mencionado los diferentes elementos que inciden en la definición de las necesidades sociales y la responsabilidad social de la Universidad, estos elementos (el Gobierno, los especialistas, los partidos políticos, las organizaciones sociales

y los universitarios) también inciden en la conformación de políticas y programas de investigación, por lo que no se puede ser simplista y tomar como único parámetro al sector productivo o de mercado, para afirmar que el investigador universitario está cumpliendo con una responsabilidad social y con una prioridad nacional.

Para definir nuestros programas de investigación no debemos situarnos en actitudes extremas. No se debe pugnar por una supeditación ciega a las tendencias inmediatas del mercado, ni por una autonomía absoluta que propicie la investigación caprichosa sujeta a intereses individuales y desconecte al investigador y a su trabajo del entorno social al cual pertenece.

Si la educación es indispensable para el cambio social,⁽⁵⁾ las investigaciones indispensables para que la educación procure el cambio social; si la educación no se enriquece constantemente con el conocimiento que genera la investigación no es posible el cambio social, pues se estarían repitiendo conocimientos, conductas y rutinas.

Al Estado le interesa la educación porque además de propiciar el cambio social legitima su política. Por ello, una buena planeación oficial de la educación debería concebir a ésta en su sentido más amplio e incluir, como parte primordial del proceso de la educación, a la investigación que es la que genera el nuevo conocimiento. La investigación va a dar los elementos para que se haga posible el cambio social acorde con las exigencias socio-económicas y políticas del país, por lo que la investigación tendrá que generar conocimientos y soluciones que faciliten y mejoren los modos y procesos productivos dominantes del sector empresarial.

El país en todos sus sectores requiere de cambios y está ávido de conocimientos y de información que le permita iniciar el cambio y después lidiarlo en la industria, en el comercio, en la administración y, por supuesto, en la educación.

En mayor o menor medida los centros e institutos de investigación de la UNAM han tratado de incidir en la problemática social y participar con sus investigaciones en la solución de los problemas nacionales. Algunas áreas de investigación tienen productos que resuelven situaciones más inmediatas y concretas dentro del sector productivo; otras (como las Humanidades y las Ciencias Sociales) no producen cambios espectaculares en tecnología o ahorros financieros y de tiempo en procesos tecnológicos y de mercado, pero también inciden en soluciones ya que proporcionan el conocimiento para entender, prever y resolver las necesidades sociales a partir del generador de la problemática: el ser humano y su obra.

Colaborar y participar en el conocimiento, la conservación y resguardo de nuestro patrimonio artístico y cultural; estudiar nuestra lengua nacional, preservar su uso y propiciar su enriquecimiento y el de otras lenguas naturales de nuestro país; analizar, explicar y prever el comportamiento de la economía y de la sociedad mexicana; estudiar la esencia del ser y de sus relaciones con las cosas naturales; y analizar el por qué y para qué del uso y comportamiento de la información, así como

sus medios de transmisión para contar con una sociedad informada, es parte de nuestra identidad nacional y de la necesidad de conocernos como mexicanos, para entender nuestras relaciones y su entorno y poder participar en los procesos de modernidad y crecimiento que ha emprendido el país.

México con una tradición humanista y con una cultura e historia muy ricas, no puede descuidar el estudio del hombre, del mexicano; su desconocimiento haría fracasar cualquier proyecto ya que el país para su realización, de manda de la participación de sus habitantes.

Desde que se institucionalizó la investigación bibliotecológica en la UNAM, tuvo como prioridad relacionarse y ser útil a proyectos de cobertura nacional o estatal, de orden público (como la Red Nacional de Bibliotecas Públicas), y de índole particular (como la adecuación de los servicios bibliotecarios para absorber y manejar nuevas tecnologías), además de los que se consideran prioritarios para fortalecer la infraestructura nacional que facilita y propicie el uso de la información en el que hacer científico, tecnológico, educativo, cultural y comercial del país.⁽⁶⁾ Por que si bien un adecuado sistema bibliotecario y de información no se traduce en un avance inmediato de la productividad, contar con la información adecuada evita pérdidas innecesarias, duplicación de esfuerzos y uso inadecuado del conocimiento.

Es muy halagador y gratificante para nuestros estudiosos participar en proyectos de investigación relacionados con los problemas y las necesidades nacionales. Sin embargo, no debemos, como investigadores, sucumbir ante las modas y las urgencias. La solución de necesidades inmediatas no es justificación para descuidar el estudio y el análisis de teoría que genere conocimiento y contribuya al avance del cuerpo teórico de la Bibliotecología.

Es necesario crear inmediatamente herramientas indispensables para adecuar las tecnologías de punta en el manejo de información, crear otras conforme a los requerimientos de la realidad nacional; pero algo que es fundamental para el crecimiento y de desarrollo presente y futuro de la disciplina es el conocimiento teórico de los problemas de la bibliotecología, que no sólo explica la realidad nacional, sino que se vincula más fácilmente con ella y orienta la investigación por caminos que permiten socializar los conocimientos necesarios para valerse de la información técnica, en un mundo en que los procesos productivos requieren con mayor urgencia de habilidad para sistematizar y obtener información.

Un ejercicio sano de planeación nos debe llevar a conciliar las demandas del mercado con las necesidades y carencias de la investigación básica a fin de enriquecer nuestra propia disciplina. Esta planeación también nos obliga a conocer las necesidades de información, el comportamiento de los usuarios, y la producción y organización de la información científico-técnica por sectores, de acuerdo a los programas de desarrollo del país.

Nuestras investigaciones en el campo de la Bibliotecología son requeridas en el sector público y privado, sin embargo, sería conveniente ver esta demanda a la luz de ciertas actitudes de la sociedad:

1. La sociedad de manda y usa el trabajo del investigador universitario, pero no se considera obligada a pagar por ello, ya que piensa que a través de sus impuestos contribuye al presupuesto de las universidades oficiales y públicas; y por lo tanto deben dar sus conocimientos, sus investigaciones y sus productos de investigación a otras entidades mediante convenios de colaboración que no necesariamente implican pago en efectivo por el servicio o el conocimiento.

2. El conocimiento y la información generados por la UNAM son utilizados como conocimientos del dominio público, por lo que no sólo es útil a la sociedad lo que paga y compra en forma directa; todo lo que la Universidad pública genera es usado sin una retribución específica. La falta de pago directo nulifica la aportación de la investigación universitaria al sector productivo, a los proyectos nacionales y a un sinnúmero de proyectos de planeación.

3. El sector productivo busca y captura cursos humanos calificados de primer orden provenientes de los institutos y centros de investigación de la UNAM; hace a nuestros investigadores universitarios atractivas ofertas salariales pero no para que realicen tareas de investigación, sino para que se incorporen a la producción, a la operación y al servicio. Así, la Universidad además de ofrecer investigaciones y productos de investigación también proporciona valiosos recursos humanos en los cuales invirtió en su proceso de formación estudiantil y profesional.

Los productos de la investigación que desarrolla el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), son susceptibles de demanda por el sector productivo. Como muestra tenemos las áreas relacionadas con la normatividad, biblioteca pública, biblioteca universitaria, tecnología y sistemas automatizados, hábito de lectura y usuarios de información. Todos ellos relacionados con proyectos de relevancia nacional como son: el uso de formatos comunes para comunicación de información, el programa nacional de bibliotecas públicas, el programa de apoyo a bibliotecas universitarias públicas oficiales, los programas de automatización de bibliotecas y sus derivados, y el programa de fomento a la lectura, entre otros.

El proceso de relación con el sector productivo está iniciado, nos corresponde ahora fortalecerlo y desarrollarlo más ampliamente, propiciando cada vez más la interdisciplina a través de convenios interinstitucionales y de la contratación de especialistas de acuerdo con las necesidades específicas de cada proyecto. El actual cuadro de profesionales del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas no se da abasto con la demanda, situación que nos lleva a contemplar como costos inherentes a este tipo de programas, la constante formación de recursos humanos.

En conclusión, en nuestros días la investigación dentro de sus procesos de búsqueda de la verdad conserva la libertad y la creación humana; este ejercicio de creación y sus resultados deben ser difundidos y promovidos a fin de propiciar su utili-

zación. Como una acción paralela, habrá que buscar al usuario de los conocimientos que aporta esta investigación, que bien puede ser el sector productivo.

CITAS

- (1) *cfr.* Latapi, Pablo. *Análisis de un sexenio de educación en México 1970-1976*. México, Nueva Imagen, 1980 p. 38-39.

Mendoza R., Javier. "Vinculación universidad-necesidades sociales: un terreno de confrontación" Ricardo Pozas H. *Universidad y Sociedad*. México, UNAM-CIIH y Miguel Ángel Porrúa 1990. 389p. p. 283-342.

- (2) Tenti, Emilio. "Consideraciones sociológicas sobre la calidad de la educación" *Revista de Educación Superior* (47) jul-sep. 1983. México ANUIES.

- (3) *ibidem*

- (4) "Salinas propone concentrar la educación superior y dar rango de nacional a instituciones estatales". *Uno más uno* mier. 27 de abril 1988. p. 8

- (5) Ibarrola, Ma. de. *Sociología de la educación: programa de actualización y formación de profesores del Colegio de Bachilleres*. México, 1982 p. 9

- (6) *cfr.* UNAM-CUIB. *Informe de actividades 1982*. México 1982. 43p.

UNAM-CUIB. *Políticas de investigación* (documento de circulación interno) 5 h.

OBRAS CONSULTADAS

Ayala, Reynaldo. "Perspectivas de un investigador" *V Coloquio de investigación bibliotecológica*. México, UNAM-CUIB, 1988. p. 9- 26.

Casillas G. de L., Juan. "Los estudios de posgrado, elementos esenciales para la educación superior" *Omnia* 5 (16). Sep. 89 p. 13- 23. México. UNAM-CGE. Posgrado

"Creative Research and Theory Building in Library and Information Sciences" *College and Research Libraries* 43 (4) July 82 p. 313.

Garrison Guy, ed., "Research Methods in Librarianship" *Library Trends* 13 (July 1964) p. 1- 149.

Goldhor, Herbert. *Introducción a la investigación científica en bibliotecología*. México, UNAM-DGB, 1981. 177 p.

Linch, Mary Jo. "Research and Librarianship: An uneasy connection" *Library Trends* Spring 1984 p. 361.

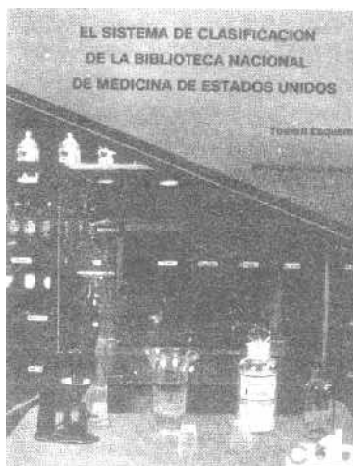
Morales, Estela. "Investigación Bibliotecológica" en *Memorias de las XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*. (Pachuca Hgo. 6-10 Mayo 1985). México, AMBAC, 1986. 348 p. p. 21-30.

Pozas Horcasitas, Ricardo (Coord.) *Universidad Nacional y Sociedad*. México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades y Miguel Angel Porrúa, 1990. 389 p.

Rubio O., Julio. "La vinculación del posgrado con las necesidades del sector productivo" *Omnia* 5 (16) Sept. 89 p. 79-82 México. UNAM-CGE. Posgrado.



El sistema de clasificación de la Biblioteca de Medicina de los Estados Unidos Tomo I: Análisis. Garza, Ma. Luisa. 101 p.



El sistema de clasificación de la Biblioteca de Medicina de los Estados Unidos Tomo II: Esquema. Garza, Ma. Luisa. 215 p.



El sistema de clasificación de la Biblioteca de Medicina de los Estados Unidos Tomo III: Índice. Arellano Trejo, Jorge. 199 p.